

ct

Coloving

de
Alberto Fonseca y Paul Alcaide

(fragmento)

(Un espacio pequeño, incómodo y frío. Un hombre y una mujer sentados a ambos extremos de una mesa).

MARTA
Repítelo.

LUIS
¿Otra vez?

MARTA
¿Cuántas?

LUIS
Cuatro.

MARTA
¿Dónde?

LUIS
Ginos, mercadillo, cine, y el parque en frente de la estación.

MARTA
¿Qué días?

LUIS
Cuatro de febrero, diez de febrero, veintidós de febrero y tres de marzo.

MARTA
¿Película?

LUIS
La última de Batman.

MARTA
¿Duración?

LUIS
Dos horas y cuarenta y siete minutos.

MARTA
¿Y qué llevaba ese día?

LUIS
(Piensa) Eso nunca lo preguntas.

MARTA

Es una pregunta fácil. Y ellos pueden hacerlo.

LUIS

Algo de rojo...

(MARTA clava los ojos en LUIS. Saca una libreta. LUIS traga saliva).

LUIS

... ¿era una camisa?

MARTA

Claro que era una camisa.

LUIS

Perdona.

(MARTA apunta algo en su cuaderno).

LUIS

¿Sigues con eso?

MARTA

Dos dudas cuentan como un fallo.

LUIS

¡Venga ya! No es lo mismo... Tú también has fallado alguna vez.

MARTA

Ni una. Tú ya llevas quince.

LUIS

¿Cuándo fue el último?

MARTA

(Mira en el cuaderno) Hace cuatro semanas.

LUIS

Pues eso....

MARTA

Nombre de mi tercer novio.

LUIS

(Sonríe, jugando) ¡Luis! ¡Como yo!

MARTA

Esto no es un juego.

(LUIS vuelve a coger su periódico y sigue tomándose su café. Desde alguna parte, a través de las paredes, comienzan a escucharse, cada tanto, distintos ruidos: una cisterna, unos pasos, un perro ladrando, y algunas voces).

LUIS

El lunes ya se cumplieron los dos meses.

MARTA

¿Y qué?

LUIS

Que se ha terminado.

(LUIS sirve leche en su café. También le sirve a ella).

LUIS

(Burlón) Un dedito de café y dos de leche. Como siempre.

MARTA

El día que me pediste matrimonio.

LUIS

Si repasamos esa se me va a enfriar. Te cuento el primer beso, si quieres...

MARTA

No. La pedida de mano.

LUIS

(Suspira) Estábamos de viaje en Italia. Marzo del año pasado. Alquilamos un coche en el aeropuerto de Roma y recorrimos el sur porque querías visitar Pompeya, tú que eres tan fanática de esas cosas de la arqueología. Y entonces viajamos en avión, que te daba náuseas y yo discutí con el piloto porque no me dejó entrar a ver la cabina. Y en Florencia pasamos por el puente y mientras tú comías un helado de fresa yo te compré el anillo en esas tiendecitas.

(MARTA abre el cuaderno y revisa algo en sus páginas).

LUIS

Y luego viajamos a Venecia y nos subimos a una góndola y puse Como yo te amo, tu canción favorita de Raphael, que era la que tu padre te cantaba cada noche de niña y entonces me agaché y saqué el anillo y te dije que quería pasar el resto de mi vida contigo y—

MARTA

(Señala una hoja del cuaderno, temblando nerviosa) No era de fresa.

LUIS

¿Qué?

MARTA

El helado. No era de fresa. Era pistacho.

(Luis se queda petrificado).